

LOS GRUPOS DE PADRES Y MADRES DE "WHATSAPP" DE CLASE.

Autor: Jesús Jarque (www.jesusjarque.com)

Aspectos positivos

Normalmente el grupo lo forman **padres y madres de una misma clase**. Inicialmente es una opción muy práctica:

- Se **intercambia y se comenta información** referente a la clase y a los niños: sobre los deberes, estudios...
- Se pasan noticias que pueden ser importantes para todos: **charlas, reuniones**, noticias del colegio...
- Se utilizan como **una forma de organización y de ponerse de acuerdo**: los cumpleaños, los disfraces, trabajos en grupo...

Pero...

Sin embargo, en muchos casos los grupos de padres y madres de Whatsapp **tienen "un pero"**, pueden "*echarse a perder*" y el uso ya no es tan positivo como al principio:

- Se hacen **críticas destructivas** hacia los profesores: *que si manda muchos deberes, que si mandan pocos, que si grita mucho, que si es muy blando, que si esto, que si lo otro...*
- En otros casos las críticas se dirigen **hacia el resto de padres**, los que no están en el grupo...
- A veces en los grupos sube el nivel y de las críticas al profesorado y al centro educativo, **se pasa al insulto**, a la mentira o a la calumnia...
- **Se cuestiona la labor del profesor o del centro**: *que si el director, que si el jefe de estudios, que si el colegio...*

CONSECUENCIAS

Cuando los grupos de padres y madres de Whatsapp se “echan a perder”, cosa que sucede con más frecuencia de lo que pensamos, las consecuencias no son buenas:

- En primer lugar **se enfoca todo hacia lo negativo** y eso no es sano. Se termina viendo solo *el agujero... y nos olvidamos de la rosquilla.*
- Se crean malos entendidos: “*me han dicho...*”; “**dicen por ahí...**”
- Cuando los “rumores negativos” afectan a nuestros hijos se comienza a **generar resentimiento** hacia el profesorado y el centro: “*a mi hijo no lo atienden*”; “*a mi hijo le gritan*”, “*a tu hijo no le pasan una...*”
- Se comienza a **agrandar una imagen negativa del centro y de sus educadores**, en especial, los profesores de sus hijos, que no se suele corresponder con la realidad.

Lo peor de todo es que, si parte de lo que se comenta en los grupos de Whatsapp es cierto, el chismorreo y el desahogo en el chat, **no solo no mejora la situación... si no que la empeora.**

ALGUNAS RECOMENDACIONES

Al final, en el caso de un colegio, **lo que está en juego es la educación de sus hijos.** Y en la educación de los hijos, o los profesores son sus colaboradores o de lo contrario, no será posible una verdadera Educación. Por eso, algunas recomendaciones que les ofrezco sobre este debate son las siguientes:

1. Uso adecuado de whatsapp

Utilícenlo adecuadamente. Eso quiere decir, úsenlo para intercambiar información, organizarse... estar informado.

2. Cortar los usos inadecuados

Si usted forma parte de un grupo de whatsapp y comienzan a utilizarse inadecuadamente, es decir, criticar, poner en cuestión, murmurar...

intente cortarlo diciendo que ese uso no es adecuado, que eso no beneficia a sus hijos o de la manera que crea más oportuna.

3. Abandonar el grupo

Si sus intentos de cortar el mal uso no es eficaz, mi recomendación es que abandone el grupo y deje de estar en él. Si no lo hace y “*dejar hacer*”, yo **considero que es cómplice por omisión**.

4. Hablar con los profesores

Cualquier queja que tenga respecto a la educación de sus hijos no la trate de solucionar ni en whatsapp ni en la puerta del colegio: **hable directamente con ellos**.

En primer lugar, contraste la información con ellos y si hay algún problema, trate de que se solucione: si manda muchos deberes, si manda pocos, si grita, si no grita, si hace, si no hace...

Los profesores, como profesionales, les darán sus argumentos y créanme, que si están equivocados, la mayoría suele rectificar y cambiar: nadie quiere tener problemas con las familias.

Si tuviera la mala suerte de que los profesores no le atienden o no tienen en cuenta su descontento, **pase al nivel superior: el equipo directivo**. Y si este también le da la espalda acude a la Administración educativa.

Así que mi recomendación es que cuando participe en los grupos de whatsapp del colegio de sus hijos piense si su empleo beneficia su educación.

¿Me cuentan su opinión y sus experiencias?

www.jesusjarque.com

¡Peligro! Padres guasapeadores

MARTA MICHEL

Artículo de la sección de cartas al Director del el "El mundo".

Ha pasado mucho tiempo, pero recuerdo claramente la escena: yo no tendría más de siete u ocho años y volvía a casa en el autobús del colegio. Y la señorita me pilló. Cogió el chicle que me había hecho sacar de la boca y enfadadísima me lo pegó en el pelo, formando una maraña tan enredada que no hubo más remedio que cortar. Me quedé sin flequillo. No sé lo que pensaría mi madre de ese castigo porque a mí no me lo dijo. Lo único que escuché en casa es que yo había recibido una buena lección: saltarse las normas tiene consecuencias. Si esta anécdota ocurriera y se contara hoy en un 'chat' de padres de colegio, ardería el 'WhatsApp'. Por mucho menos que esto se lincha a muchos docentes en un santiamén en algunos grupos de 'guasapeadores' que forman los padres de alumnos de una misma clase. Y hay cientos por toda España. Por supuesto que a mí me dio rabia entonces que mi madre no me concediera, aunque fuera bajito, que esa profesora era un poco bruja, pero hoy me alegraría infinito su respeto. Que no desautorizara a quien me había castigado por incumplir la prohibición de comer chicle en el autobús, "prolongación del colegio". Porque hoy hay niños que lo pasan fatal por culpa de sus padres, sienten vergüenza de los mensajes faltos que escriben en los 'chats' del cole contra sus profesores, compañeros, tutor, director... a los que él tiene que ver todos los días con semejante mochila a cuestas. Los mismos padres que deben de considerar que teclear tras la primera reunión del curso "qué mala suerte hemos tenido

con los profesores. Nos han tocado los peores" significa involucrarse de manera manifiesta en su educación.

Que los colegios manden circulares sobre el "uso responsable" de las redes sociales no tendría nada de particular si no fuera porque no van dirigidas a los niños, sino a sus forofos progenitores, algunos padres y madres que quieren controlar la agenda de sus hijos liberándoles de toda responsabilidad. ¿Que no sabe qué entra para el examen, qué deberes hay que hacer de Lengua o cuál es el resultado del problema de mates? No importa, mamá o papá lo consultan en el chat. Pero más abominable es cuando algunos de estos papis sobreprotectores se creen que el grupo es un patio de recreo sin vigilancia con vía libre para meterse con los demás. Los rifirrafes entre familias en línea pueden ser bochornosos. Y gravísimos los juicios sumarísimos contra el profesor de turno, al que se ataca con insultos, amenazas o fotografías ridiculizantes bajadas de internet. El reportaje 'Miedo en las aulas' que publicamos en este número es de terror. Se habla de auténticas campañas de difamación en el espacio virtual, que se suman a las que ya sufren los maestros en el mundo real. Se contabilizan por miles las denuncias por agresiones y acoso en la Oficina de Defensor del Profesor. Un panorama desolador. Bendito chicle.

Los grupos de WhatsApp de padres, perjudiciales para los-as niños-as.

Autora: Ángela R. Bonachera

Hoy en día cada vez son más comunes los **grupos de WhatsApp**. Los tenemos entre amigos y familia, pero también entre padres. Usar esta **aplicación móvil** para cosas como pedir a otros padres **deberes** que

nuestro hijo ha olvidado es **perjudicial para educar a nuestros hijos** en que sean responsables y autónomos.

Así lo aseguran el director del programa de Humanidades de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), Francesc Núñez, y la profesora de Educación y Psicología de la misma Universidad Nati Cabrera, quienes explican que con estos comportamientos **los padres impedimos que los niños hagan suyas las responsabilidades que les corresponden.**

WhatsApp y la responsabilidad

"Los padres piensan que ayudan al niño o la niña facilitándoles en exceso el camino, pero no es así", asegura Cabrera, quien recuerda que una cosa es "mantener buenas relaciones con la comunidad de padres" y otra muy distinta hacer que esa buena relación lleve a que los niños no hagan esfuerzo por asumir sus responsabilidades porque **saben que sus padres estarán atentos a sus "olvidos".**

En suma, este experto asegura que los padres debemos acompañar y guiar a nuestros hijos, pero **nunca "hacerles el trabajo"**, por lo que deben afrontar sus tareas en la escuela por ellos mismos para aprender a ser responsables.

"El proceso educativo y **madurativo** lo tienen que hacer ellos", explica el profesor universitario, que agrega que el niño debe aprender y, así, "si un día se equivoca y no estudia los temas que entran en el examen, el próximo día estará más atento", es decir, **aprenderá la lección y las consecuencias** de faltar a sus responsabilidades.

Los padres y las nuevas tecnologías

Al igual que los adolescentes deben hacer un uso responsable de las **nuevas tecnologías**, lo cierto es que los padres también. Estos dos

expertos recuerdan que, aunque pueden ser **herramientas muy útiles** para comunicarnos, organizarnos y estar al día, también constituyen **ciertos peligros**, como "pasar a la indignación, la crítica irreflexiva contra profesores o a discusiones y generalizaciones que calientan los ánimos de los grupos de **madres** y padres".

"Hay que tener muy presente que estos nuevos espacios de comunicación son persistentes, no se borra lo que se dice, se reenvía fácilmente de móvil a móvil y no sabes nunca quién lo puede acabar viendo", recuerdan. Por ello, también aconsejan a los padres **ser respetuosos en todo momento** y evitar comentarios que puedan resultar ofensivos o malinterpretados.

En este punto, recomiendan **"prudencia"** a la hora de realizar comentarios y no responder "en caliente" cuando la situación sea de tensión por algún motivo, especialmente porque también hay que tener en cuenta que no todo lo que circula por las redes sociales es verdad, por lo que es necesario dudar de muchos contenidos que nos llegan antes de difundirlos más.

Para concluir, estos dos expertos dan una recomendación sobre el **buen uso de los grupos de WhatsApp para padres**: "hay que pensar en la imagen personal y familiar que se transmite y no explicar cuestiones personales ni enviar mensajes basura como fotos, chistes o 'memes' que a nosotros nos parecen divertidos".

Ángela R. Bonachera